



NEUROSIS Y PSICOSIS.

Mecanismos definitorios y vinculaciones con la realidad.

Gabriel Antonio Vera Angarita.

Manuela Valencia Piedrahíta¹

Resumen

Desde muy temprano en su obra Freud dedicó suficiente espacio a la consolidación de los saberes acerca de la psicosis, tema que lo ocuparía entre otros, hasta los últimos días de su vida. Por esta razón, en este artículo, damos cuenta de las generalidades que supone una referencia a las primeras elaboraciones acerca de la neurosis en relación con la psicosis, acompañándolas de una breve remisión a la fórmula canónica, como generalidad etiológica para las neurosis y su aplicación a la paranoia. Además de esto quisimos abordar algo de las últimas conceptualizaciones acerca de la psicosis, teniendo en cuenta las relaciones que se establecen entre los componentes del sistema ello yo y súper yo, todo lo anterior atravesado por el concepto de realidad psíquica que tantas implicaciones tiene para la correcta comprensión de los fenómenos psicológicos.

Palabras clave: estructuras clínicas, neurosis, psicosis, fórmula canónica, clínica psicoanalítica, Freud.

¹ Estudiantes de Psicología de la Universidad de Antioquia. Direcciones electrónicas: gabekel@gmail.com, mamu623@hotmail.com



Abstract

From early in his work Freud devoted enough space to consolidate knowledge about psychosis, an issue that would occupy among others, until the last days of his life. Therefore, this article, we report the generalities which is a reference to the first elaborations about the neurosis in relation to psychosis, with a brief reference to the canonical formula as etiologic generality for neurosis and its application paranoia. In addition to this we wanted to address some recent conceptualizations of psychosis, taking into account the relations established between the components of this system me and superego, the above crossed by the concept of psychic reality that so many implications for the correct understanding of psychological phenomena.

Keywords: clinical structures, neurosis, psychosis, canonical formulation, clinical psychoanalysis, Freud.



Introducción

Desde sus inicios el psicoanálisis se ocupó principalmente de la neurosis, sin embargo con el pasar del tiempo, el campo de acción de la clínica psicoanalítica se amplió con las preguntas sobre los fenómenos alucinatorios y melancólicos.

En virtud de esto, desde un inicio vemos en la obra de Freud intentos de explicación, como en el Manuscrito K (Freud, 1993/1896), que encuentran su culmen de desarrollo, en el análisis del caso Schreber (1911), y demás textos sucesivos, en los cuales se da cuenta de los mecanismos principales que comandan el funcionamiento de la neurosis y la psicosis, teniendo especial cuidado en indicar las relaciones con el aparato psíquico y sus operaciones.

Con base en lo anterior, nos proponemos mediante este trabajo, mostrar algunos apuntes generales sobre la neurosis y la psicosis en relación con el vínculo que estas dos estructuras establecen con la realidad, tanto exterior como interior, explicando brevemente la manera como éstas son ocasionadas.



Mecanismos defintorios y vinculaciones con la realidad.

Elaboraciones tempranas.

Desde un principio, Sigmund Freud se interesó en estudiar la neurosis, puesto que suponía una explicación a una serie de fenómenos que no se tomaban en cuenta dentro de la psiquiatría y psicología de su época: elementos como las pesadillas, las palabras que salían sin sentido al hablar, las parálisis y entumecimientos musculares inexplicables, además de algunos actos incomprensibles realizados de manera inconsciente, son ejemplos de dichos fenómenos.

De esta manera, en vías de alcanzar un alivio para las personas que padecían dichas afecciones y para llegar a una explicación convincente de tales fenómenos, Freud intentó por varios medios entender lo que se presentaba en la práctica clínica. Dichos medios comprendían desde la cura de aguas hasta la hipnosis, para al final dar con un método sencillo y de confiable eficacia llamado *asociación libre*, en el cual cada paciente relata todo lo que se le ocurre y de ahí poco a poco articular mediante interpretación, la lógica que subyace a todos los fenómenos anteriormente citados.



Una de las consecuencias directas de este método fue la sistematización del concepto de realidad, que para el psicoanálisis tendría dos vertientes: la realidad material y la realidad psíquica.

La realidad material no es otra que la misma que nos rodea, que es efectiva y objetiva, es decir que presenta atributos tangibles a la investigación. Por otro lado la realidad psíquica vendría a ser la que cada uno construye echando mano de sus experiencias tempranas y que está dotada de una significación especial, subjetiva.

La realidad psíquica es un concepto de vital importancia a la hora de emprender cualquier estudio que implique la participación de la psique y sus operaciones, como diría el mismo Freud (1993/1917) refiriéndose a las historias que los pacientes relatan mediante asociación libre: “Estas [Las historias] poseen realidad psíquica, por oposición a una realidad material, y poco a poco aprendemos a comprender que en el mundo de las neurosis la realidad psíquica es la decisiva” (Freud, 1993/1917).

Otra de las consecuencias del método de asociación libre consistió en que se produjo un ensanchamiento de la práctica clínica hacia nuevos horizontes,



puesto que el así floreciente psicoanálisis debía dar cuenta, no solo de las consabidas manifestaciones neuróticas, sino de otras manifestaciones de la conducta y el pensamiento humano, dentro de las cuales se encuentran los estados patológicos de la percepción como las alucinaciones y delirios, además de las desviaciones de la norma social con respecto a la sexualidad como el fetichismo y los decursos patológicos del estado de ánimo como en la melancolía.

Es así como Freud aborda la psicosis desde muy temprano en su obra mediante correspondencia o trabajos escritos directamente con fines explicativos. Un ejemplo de ello es el manuscrito K (1993/1896), donde a través de la así llamada *formula canónica*, Freud logra mostrar las piezas fundamentales que están en la base de la elección de neurosis, dichas piezas son:

1. Vivencia sexual prematura, traumática, que ha de reprimirse.
2. Su represión a raíz de una segunda vivencia que despierta su recuerdo y lleva a la formación del síntoma primario.
3. Estadio de defensa lograda, parecido a la salud aunque el síntoma primario esté presente.



4. Las representaciones reprimidas retornan y en la lucha de éstas con el yo se forman síntomas nuevos, es decir la enfermedad propiamente dicha en la que el yo se halla sometido.

Esta fórmula llamada canónica por su carácter de regla o estructura fija, muestra la trayectoria de todas las neurosis de represión, que en este momento de la obra freudiana comprendía tanto la neurosis como la psicosis.

Del lado de las neurosis el proceso etiológico es punto por punto idéntico a los estadios 1-4. No obstante, al referirse al mecanismo que comanda la paranoia, podemos diferenciar en este punto de la obra lo siguiente:

La vivencia sexual prematura, traumática, es similar a la de la neurosis obsesiva, es decir, puede estar dotada de placer (en la histeria es displacentera), sin embargo ésta vivencia no provoca la formación de un reproche que ha de reprimirse (como sí sucede en la neurosis) si no que se proyecta el reproche en los otros, mediante un mecanismo llamado proyección y que busca un vuelco de lo displacentero en el exterior.

Por otro lado, vemos que hay diferencias en la manera que la paranoia echa mano de su mecanismo, puesto que puede darse represión del afecto o del contenido -parcialmente reprimida podría decirse-, mientras que en la neurosis



está reprimida toda la vivencia, acarreando consecuencias que veremos a continuación.

Como se proyectó ese reproche en el exterior, entonces se “devuelve” dicho reproche por medio de voces que insultan, voces que repiten o mediante imágenes plásticas, que muestran el contenido o el afecto reprimidos, como vimos antes, parcialmente reprimido, permitiéndonos de esta manera explicar el delirio que denuncia una desvinculación con la realidad material por un lado, y por el otro, una alteración del yo que puede desembocar en la melancolía, o sea un empequeñecimiento del yo que, de manera secundaria, le presta credibilidad a lo que se negó, o un engrandecimiento del yo, también conocido como megalomanía que le presta una protección momentánea al yo mientras éste se restablece.

Elaboraciones posteriores.

Continuando con esta comparación de la neurosis y la psicosis en su relación con la realidad tanto material como psíquica, daremos un salto hasta obras posteriores de la obra freudiana, que nos continúan aclarando el camino respecto al proceso que comanda la neurosis y la psicosis.



Sin embargo, antes, es bueno que delimitemos ciertos términos que corresponden a lo que se ha dado en llamar la segunda tópica freudiana y que corresponde a un intento de explicación más detallado y amplio ideado por Freud (1993/1923) para dar a conocer los procesos de la psique. De ninguna manera esta segunda conceptualización borra los logros de la primera, sistemas inconsciente y preconscious-consiente, más bien los integra y articula de una manera más dinámica, permitiendo así la aplicación a más ámbitos del campo psíquico.

Consiste esta tópica en tres partes: *Ello, yo y súper yo*, que describiremos brevemente:

- El *Ello* es el lugar donde residen las pulsiones; una parte de la que no sabemos nada y en la que se halla la reserva de energía libidinal.
- El *yo* es la parte que se comunica con la realidad material y mediante funciones psicológicas básicas y superiores, en especial la conciencia, trata de mantener el equilibrio entre las demandas del exterior y las del interior.
- El *súper yo* es la asimilación psíquica de las demandas de la realidad exterior y aparte de tener una instancia conocida como ideal del



yo, posee características de sensor del yo y guardián de la norma que no debe ser transgredida.

Teniendo en cuenta la segunda tópica vemos que en el texto “Neurosis y psicosis” (1993/1924) Freud nos expone que: “La neurosis es el resultado de un conflicto entre el yo y su ello, en tanto que la psicosis es el desenlace análogo de una similar perturbación en los vínculos entre el yo y el mundo exterior” (Freud, 1993/1924).

De allí la referencia a que las neurosis de transferencia (histeria y obsesión) se presentan porque el yo no quiere aceptar ni tramitar por medio de la acción las mociones pulsionales que vienen del *ello* con fuerza y, para defenderse, recurre a la represión; sin embargo, lo reprimido busca la forma de salir y cuando la encuentra, el yo no puede hacer nada para cambiar la situación, en ese caso, porque un compromiso ha sido pactado: el síntoma. Dicho síntoma es vivido por parte del yo de la misma manera que la moción primera que le dio lugar a la represión explicándose así la génesis de la neurosis.



Además de esto, y con relación a la realidad, tenemos que para la neurosis es la realidad psíquica la que predomina, esto trae como resultado que la fantasía tenga un lugar preponderante dentro del curso del pensamiento. Más evidente en la obsesión, puede confundirse, en ocasiones, con un delirio, pero que en realidad se trata de una vinculación “fantasiosa” con la realidad, una creación propia de la neurosis.

Como habíamos señalado al principio respecto a la psicosis, se cuenta con que el mecanismo regulador y marca de su génesis, tiene que ver con una alteración del vínculo que hay entre el yo y el mundo exterior, puesto que éste último es percibido como nulo, o si se llega a percibir, es tomado como algo sin sentido o valor. De esta manera es muy probable que el yo se haga para sí mismo un nuevo mundo exterior e interior que está construido mediante el modelo de las mociones de deseo del *ello*.

La causa de esta construcción y ruptura con la realidad tiene lugar en una difícil frustración (denegación) de un deseo por parte de la realidad, que pareció en su tiempo como algo que no se podía soportar.



Esta frustración según Freud, es la etiología que comparten la neurosis y la psicosis, de ahí que las consecuencias patológicas dependen de cómo se comporte el yo en la situación problemática: si se pone totalmente de lado del ello o del lado del mundo exterior.

Esto nos da pie para hablar de una cierta escisión del yo en estos momentos en que el yo debe defenderse de las mociones pulsionales(Freud, 1993/1940) porque se halla en un conflicto frente al veto que la realidad exterior impone sobre las mociones que desde su interior pujan por salir y que causan lo que se ha dado en llamar un *desgarramiento del yo*, en donde la función sintética del mismo no funciona formando dos núcleos o partes que de ahí en adelante interactuaran buscando la forma de resolver el conflicto.

Además de eso, hay una complicación mas, y ésta consiste en que existe el *súper yo*, por medio de sus lazos con la realidad exterior y con el ello, muestra una especie de modelo para el yo quien anhela resolver de una sola manera los requerimientos de estos mismos agentes.

Por otra parte, otro de los puntos importantes es que tanto la neurosis como la psicosis expresan la revuelta del ello contra la realidad exterior, cuya muestra es la incapacidad para adaptarse a la realidad; de esta forma la



neurosis y la psicosis se diferencian más en el estado primero que en el resultado final: la neurosis huye de un fragmento de la realidad y la psicosis prefiere reconstruirlo (Freud, 1993/1924). Y como toda realidad necesita de percepciones que la alimenten, en la psicosis también se cumple esta regla: la alucinación funciona como una fuente de sensaciones y percepciones para la construcción de una nueva realidad.

Para concluir señalaremos que tanto la neurosis como la psicosis tienen sus puntos de apuntalamiento, Freud lo expresa en los siguientes términos:

Pero el nuevo mundo exterior, fantástico, de la psicosis quiere remplazar a la realidad exterior; en cambio, el de la neurosis gusta de apuntalarse, como el juego de los niños, en un fragmento de la realidad -diverso de aquel contra el cual fue preciso defenderse-, le presta un significado particular y un sentido secreto, que, de manera no siempre del todo acertada, llamamos simbólico. Así, para ambas -neurosis y psicosis-, no sólo cuenta el problema de la pérdida de realidad, sino el de un sustituto de realidad. (Freud, 1993/1924)



Como vemos en la cita, dichos puntos son distintos en cada caso, ya en la neurosis es un fragmento de la realidad como en el juego infantil, y para la psicosis, es un fragmento aún más anterior, del cual atestiguan las formaciones narcisistas que se pueden colegir por medio del delirio y que buscan sustituir la realidad completamente, a diferencia de la neurosis en la que es un pequeño fragmento el que se convierte en núcleo de la fantasía.

Para concluir diremos que, si bien la neurosis y la psicosis tienen parecidas ocasiones de contraerse, son diferentes los mecanismos que las comandan y es en su relación con la realidad material y la forma en que construyen cada una la realidad psíquica, dónde radica su diferencia más tajante: en la una reina la fantasía como respuesta a un punto de fijación, y en la otra, reina una sustitución completa que busca la restitución de lo que se negó al inicio.

Referencias bibliográficas

Freud, S. (1993). Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 12). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1911).



- _____ Manuscrito K (1896). En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1896)
- _____ Conferencia 23. Los caminos de la formación de síntoma Conferencias de introducción al psicoanálisis En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 16). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1917)
- _____ El yo y el ello. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 12). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1923)
- _____ La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 12). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1924)
- _____ Esquema del psicoanálisis parte III: La ganancia teórica, El aparato psíquico y el mundo exterior. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 23). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1940)
- _____ La escisión del yo en el proceso defensivo. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 23). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1940)